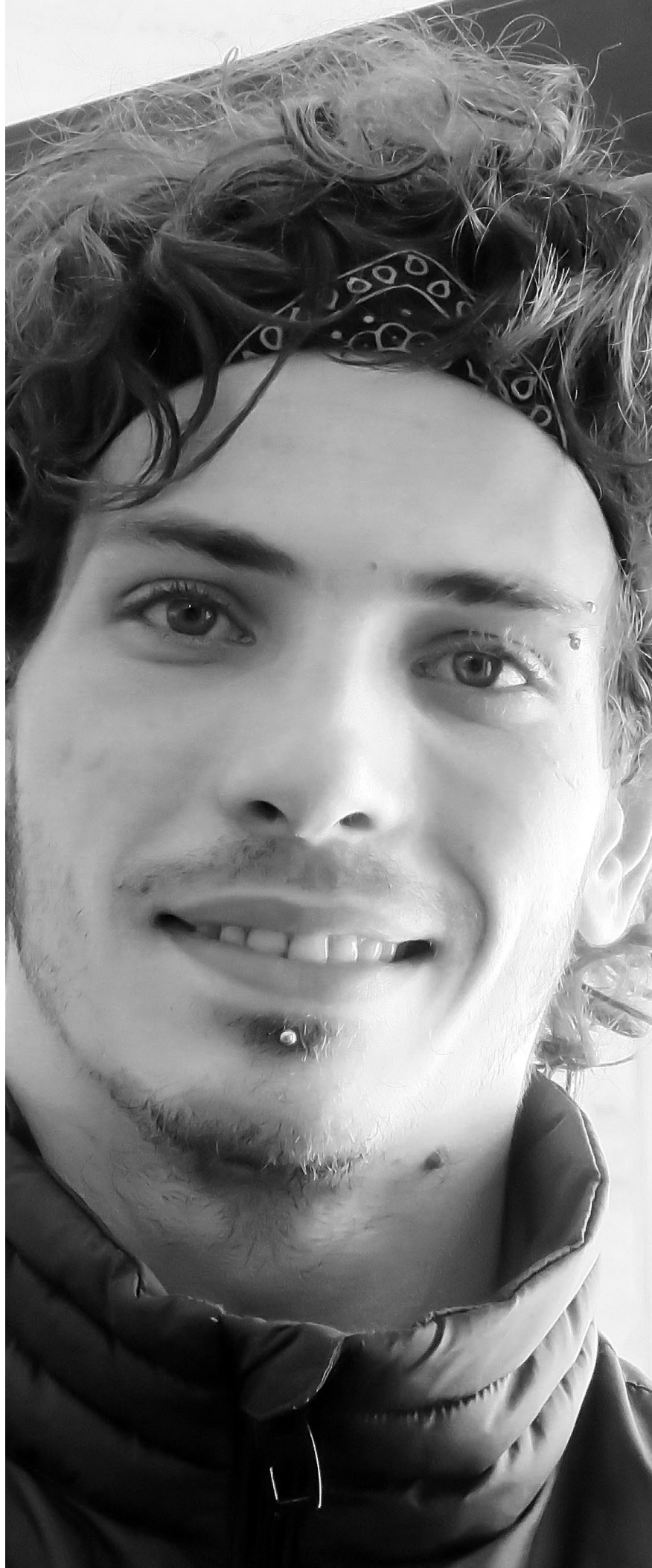


Ciro Tamayo

“EL BNS es mi casa”

Baila, vuela, emociona, brilla, encanta, enamora, deslumbra. Llegó a Uruguay de la mano del Mtro Julio Bocca hace siete años. “Un nuevo mundo” con todo lo desafiante que significaba la tan ansiada independencia y comenzar a ganarse la vida en aquello que tanto le gustaba. “Tuve miedo de sentirme rechazado, ya que ni bien llegué, con tan solo 17 años, comencé a bailar roles solistas y principales. Pero ese miedo rápidamente se transformó



en alegría al sentirme totalmente abrazado por mis compañeros y por la que entonces se convertiría en mi familia”.

Ciro Tamayo recuerda cada paso que ha dado en su vida. Atesora recuerdos, lugares, rincones, colores, afectos, sueños, certezas y futuro. “Recuerdo el inmenso colegio al que iba de pequeñito, las interminables pistas de juegos, donde ni la agitación más extrema era suficiente para hacerte dejar de correr, de saltar; recuerdo el delicioso olor a castañas asadas que invade mi ciudad de Málaga al arribo del otoño, la comida de la abuela, la magia de la Navidad, el frío, los puestos de fuegos artificiales a lo largo de la Alameda, el olor a incienso y las procesiones de la Semana Santa, las luces de la Feria con sus cantes y bailes andaluces, Año Nuevo en Burgos y veranos en el pueblo de Puentedura con mis tíos, mis primas, bañarme en el río; el festival de verdiales, las sardinas y el *pescaíto* frito en el paseo marítimo”.



“Mi familia está muy feliz de que me vaya bien, que esté contento, se emocionan cada vez que vienen a verme, al ver la respuesta del público. Supongo que sienten que ‘su niño’ está en buenas manos”
(risas)



De chico, *Ciro* probó y buscó a través de las actividades extracurriculares en su colegio, distintas disciplinas que por entonces le despertaban curiosidad, tales como patinaje artístico sobre ruedas y danza moderna, “pero todas me terminaban aburriendo” (risas). “Mis compañeritos se la pasaban diciendo ‘yo de mayor quiero ser esto y yo aquello...’, y yo intentaba saber qué quería ser de mayor. Cuando vi en el cine la película *Billy Elliot* supe que había encontrado algo”. Así comenzó todo. “De mis primeras clases recuerdo poco, pero según mi madre, la profesora *Valentina Letova* -una rusa de las de antes- me robó de sus brazos para evaluarme y unos minutos más tarde me regresó con la orden ‘le comprrrras unas zapatillas de media punta y me lo trrrraes mañana’. Y sí, un poco de miedo le tenía (risas)”.

Lo que vino después en la vida de Ciro es historia mucho más conocida. El rol determinante de Bocca para su llegada al BNS y comenzar a brillar con luz propia. “El BNS significa muchas cosas en mi vida, teniendo en cuenta que llegué con casi 18 años y hoy tengo 25; fueron siete años de madurez, aprendizaje y de experiencias arriba y abajo del escenario. Creo que eso es lo que mejor lo define. Ni hablar del público que me acá me descubrió y adoptó

como propio. Eso no lo cambio por nada” asegura. “Valoro muchísimo el afecto que el público me mostró y aún muestra. Recuerdo las primeras ovaciones, las primeras exclamaciones de asombro. Pero pude percibir un cambio drástico, un ‘clic’ después de interpretar el papel del príncipe Pablo en el Hamlet Ruso, cuando en el estreno, después de aproximadamente dos horas de entregarme totalmente a ese personaje devastado, esquizofrénico y destrozado por la vida,

salí a saludar al final y el teatro se vino abajo. Es más, recuerdo mi asombro y cara de susto con el estruendo que me llegó. Ver lágrimas en las caras de varias personas, ahí supe que realmente les había llegado hasta lo más profundo. Más allá de los saltos que a todos les impresiona, contar una historia, actuarla, interpretarla y sacar emociones de aquellos que te están observando, es una batalla ganada, un regalo para el alma” sostiene.



“Igor es una persona comunicativa y muy accesible. Como con cualquier director, que venga a ponerse al frente de una compañía, se trata de un aprendizaje mutuo, tanto de los bailarines como del director. Somos un equipo en el que todos trabajamos juntos para mantener y mejorar el nivel del BNS. Por lo menos así es como a mí me gusta visualizarlo”.



“El Quijote del Plata es la nueva propuesta del BNS con coreografía de Blanca Li. Con motivo del Festival Cervantino se ideó esta posibilidad de crear este ballet en el que el personaje de Arturo Xalabré, (escritor uruguayo que poseyó una de las colecciones Cervantinas más grandes de Latinoamérica) y Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes están paralelamente relacionados entre sí, psicológicamente hablando. La idea está muy buena y muy bien pensada por Santiago Sanguinetti que se encargó de la dramaturgia. Además la escenografía y vestuarios a cargo de Hugo Millán son 100% hechos en casa. Creo que culturalmente va a ser muy interesante puesto que es un estreno mundial basado en un personaje universal como es Don Quijote pero con anclaje en un personaje uruguayo. El público lo va a sentir como propio” explicó. “Luego tendremos una gira nacional por el interior de Uruguay y una internacional en España, que últimamente se está convirtiendo en un destino habitual de la compañía y para que así siga siendo tenemos que mantener ese nivel en nuestras presentaciones fuera del *paísito*. Para terminar con el 2018 volveremos a presentar el Cascanueces, ya por cuarta vez desde que se fundó el BNS, por lo que como en todas las temporadas repetidas el principal desafío es mostrar una evolución desde la última vez que se hizo, además es una obra que a los niños les encanta”.

Vademécum Tamayo

Julio Bocca

“Muchos lo llaman mi mentor. Aquel que me descubrió y abrió un mundo de posibilidades y experiencias para mí. Además de lo mucho que aprendí de él”.

Igor Yebra

“Segundo director en mi carrera profesional, ambicioso y lanzado”.

María Ricetto

“Aprendí mucho con ella, fue mi compañera de baile por dos años y compartimos mucho”.

Gustavo Carvalho

“Compañero de escenario y de camarín. Tímido y muy ordenado -tengo que decirlo como yo” (risas).

El BNS

“Mi casa por los últimos 7 años, me acogió, me dio un nombre, me dio madurez”.

Montevideo

“Más de lo mismo. Tomo mate, amo el carnaval, ver

atardeceres en la rambla, domingos por la Ciudad Vieja, la feria, ¡las tortas fritas! eso sí, no soporto el olor a garrapiñada por 18 cada vez que llega el frío” (risas).

Uruguay

“Confortable, cálido, un interior hermoso, todavía tengo mucho que recorrer, pero lo hasta ahora visto, maravilloso”.

España

“Mi país, costumbres y paisajes de ensueño, diversidad, siempre un gusto volver de vez en cuando. Y la comida...”.

Málaga

“Hablando de comida... sardinas, tortilla de papas, jamón ibérico, paella, CROQUETAAAS!!”.

El amor

“Un misterio”.

El futuro

“Incierto...”.



RR.PP. y Comunicación Institucional del Sodre
Producción, realización y edición: Alfredo Percovich
Fotografías y diseño: Jorge Sayagués
@SomosSodre